

Opinión

Desmenuzando la Encuesta Nacional de Empleo



Renato Segura
 Profesor Ingeniería Comercial
 USM

Para el trimestre SEP-NOV, la Encuesta Nacional de Empleo del INE cifra en 22 mil las personas desempleadas en la Región de Ñuble, equivalente a una tasa de 9,2%. De esta cifra, 10 mil son hombres, equivalente a 7,5% y 12 mil son mujeres, equivalente a 11,2%. Es decir, el desempleo local afecta con especial dureza a los trabajadores de sexo femenino.

En un análisis comparativo de 12 meses, la tasa de desempleo se redujo en 0,8 puntos porcentuales. Empero, para las féminas de Ñuble, la tasa aumentó en 0,7 pp. También existe un efecto importante en los grupos etarios, afectando con más fuerza a los jóvenes menores de 25 años y personas adultas mayores de 50 años.

En términos del nivel educacional, el desempleo se concentra en los profesionales universitarios y en los egresados de la enseñanza media común. En un análisis comparativo de 12 meses, son los profesionales universitarios los que en mayor medida han engrosado el número de desempleados con un incremento del 20%.

En términos de la actividad económica, cuatro son los sectores que reúnen

a más del 50% de los ocupados. En el sector comercio trabajan 32 mil personas, equivalente al 14,5% del total de ocupados. En el sector agrícola, ganadero y silvícola trabajan 30 mil, equivalente al 13,2%. En el sector público y defensa trabajan 26 mil, equivalente al 11,6%. En el sector construcción trabajan 24 mil, equivalente al 10,8%. En un análisis comparativo de 12 meses, el mayor dinamismo fueron los sectores público y agrícola quienes adicionaron 3 mil y 1 mil ocupados, respectivamente. Los sectores construcción y comercio redujeron en casi 1.300 el número de ocupados.

En resumen, Ñuble mantiene altas tasas de desempleo. Si bien el indicador a 12 meses disminuyó, sigue en niveles que son considerados altos, especialmente el de las mujeres que supera el 11%. En términos relativos, en los últimos 12 meses las actividades: manufactura, construcción, comercio y energía mostraron las mayores caídas en la participación de la fuerza de trabajo ocupada.

Esto es una señal clara de una menor actividad económica en sectores que aportan mayor y mejor calidad en los empleos. La caída en la búsqueda de tra-

bajo de personas ocupadas es otra señal del bajo dinamismo del mercado laboral. En contrapartida, el sector público ha sido el sector de mayor dominancia en el aumento de las personas ocupadas, lo que refuerza la hipótesis de una intervención del regulador para aminorar la baja capacidad de generación de empleo en la matriz productiva local.

Cambiar el magro desempeño del mercado laboral de Ñuble depende en un 80% de la convicción y decisión de los actores relevantes del territorio. Los liderazgos regionales deben activar su potencial económico mediante la inteligencia de incentivos, concentrando las energías en apalancar la creación de empleo con la cadena de valor de la industria.

El gobierno regional y los organismos sectoriales deben terminar con la lógica de una política redistributiva mediante subsidios que licúan la inversión pública. Finalmente, como he planteado en innumerables opiniones en medios escritos y radiales de la región, se requiere un director de orquesta que convoque a los sectores público, privado, educacional y comunitario a imprimir un trabajo colaborativo para el desarrollo regional basado en la identidad y cultura local.